
Capítulo 3

Traducir con o sin ambigüedades: el francés y el español en contacto

GEMMA SANZ ESPINAR

Universidad Autónoma de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

El lingüista francés Culioli llamaba la atención sobre los problemas de comprensión en la comunicación tratando el malentendido como la situación más corriente («La compréhension comme cas particulier de malentendu», Culioli, 1990, pág. 30), inspirándose quizás en el psicoanalista Lacan (1980), quien colocaba al ser humano EN el malentendido, reconociendo que no se puede afirmar que podamos «comprender todo» del lenguaje y hay cosas que permanecen siempre ocultas. Otros psicólogos, como Bettelheim & Zelan (1981), explican los lapsus en la lectura en voz alta de niños que comienzan a leer como la construcción de un sentido diferente al que «propone» el productor del texto en base a un proceso de construcción de la coherencia propio, que depende del lector y su conocimiento del mundo.

Es cierto que nuestra palabra (lo verbalizado explícitamente) no puede reflejar la totalidad de lo que pensamos y lo que queremos decir, ya lo intentemos consciente y voluntariamente o se escape a través de lapsus. Esta aproximación de la psicología y de la lingüística nos lleva a considerar que, aunque el malentendido sea la situación de partida en la comunicación, se producen situaciones de comprensión, que, si bien son parciales, pueden llegar a ser satisfactorias o suficientes para el interlocutor y/o para el locutor.

Podemos también considerar que nuestra mente hace constantemente un esfuerzo por crear una coherencia, un sentido, de modo que, tanto para comprender, como para producir discursos, hemos de aprender las estructuras que crean la coherencia; para traducir, habremos, por tanto, de movernos entre dos sistemas lingüístico-pragmáticos con estructuras y recursos más o menos alejados.

En este capítulo, comenzaremos por situar la ambigüedad en un contexto amplio, como parte del fenómeno de la comunicación. Según Craig (2009, § 10), el campo de los estudios sobre la comunicación está compartimentado desde sus

orígenes y surge en paralelo en distintas disciplinas universitarias con enfoques varios que se hablan poco o nada entre ellos. Dada esta situación, y teniendo en cuenta que nuestra investigación no tiene como objetivo un barrido de todo el campo, optaremos por limitarnos a algunos presupuestos fundamentales de partida sobre la comunicación y el lugar que la ambigüedad ocupa en ella. En concreto, nos situaremos en un enfoque pragmático y cognitivo. Partiremos de un concepto de comunicación humana con carácter dialógico y polifónico, para abordar la ambigüedad en tareas de traducción, que implican un proceso de comprensión, de producción y un proceso más complejo de transvase, reformulación o traducción propiamente dicho.

Este marco teórico nos ayudará en nuestro acercamiento a las zonas asimétricas de ambigüedad entre el francés y el español, y a las dificultades que entrañan para los estudiantes de traducción. Podremos así proponer una mejor formación en la gestión de la ambigüedad intencionada y no intencionada del texto original (TO), así como de la gestión de la ambigüedad añadida no deliberadamente en el texto de destino (TD), apelando a distintas estrategias.

2. DEFINICIÓN DE AMBIGÜEDAD

La propia noción de *ambigüedad* ha de ser precisada en investigación por la variedad de casos que agrupa, relativos a distintos niveles donde se produce. Para empezar, puede desbordar el ámbito de lo estrictamente verbal: «La ambigüedad se refiere a la falta de claridad o de consistencia en la realidad, causalidad o intencionalidad» (March, 1994, pág. 4). Podemos, por tanto, hablar de situaciones, comportamientos, fines, identidades, resultados o historias ambiguos.

En lingüística, se considera una propiedad inherente a las lenguas debida, como dicen algunos, a «una deficiencia en los usuarios de la lengua o a deficiencias del sistema de la lengua o a ambos» (Peña, 1982, pág. 41). Es, asimismo, específica a cada lengua y puede evolucionar a lo largo de la historia de la lengua.

Desde un enfoque pragmático, la ambigüedad se da en contexto:

L'ambigüité en linguistique se définit comme la possibilité de faire correspondre, à un énoncé linguistique entendu, différentes analyses ou interprétations (Aquier & Moliné, 1999:451). Une unité est dite ainsi «ambiguë» lorsqu'elle manifeste plusieurs sens ou références possibles en contexte. (Tanguy, 2009, pág. 99)

Algunos autores mantienen la distinción terminológica entre *polisemia* (dobles sentidos fuera de contexto) y *ambigüedad* (doble sentido en contexto). López Díaz (1998) utiliza *equivoco* para los casos de incertidumbre interpretativa en el nivel del discurso, frente a *ambigüedad* en lengua. En cambio, Nerlich & Chamizo (1999) utilizan *polisemia* como fenómeno tanto fuera de contexto, como discursivo, mientras Peña (1982) utiliza *ambigüedad* para ambos casos.

Hay otras definiciones de *ambigüedad*. López Díaz, siguiendo a Fuchs (1996), precisa que hay ambigüedad lingüística cuando «à une expression unique — polysémique ou homonymique — correspondent plusieurs significations qui se situent au même niveau et qui s'excluent mutuellement» (López Díaz, 1998, pág. 117). Ahora bien, el criterio de los *dos sentidos excluyentes* deja fuera los casos de ambigüedad buscada o de dobles sentidos donde han de coexistir los significados opuestos (*ambivalencia*, según Fuchs, 1995) y aquellos casos que activan varios significados a la vez en discurso, sin ser contradictorios (*sobredeterminación*, según Fuchs, 1995)¹. Cuestiones terminológicas aparte, como explica Fuchs (1995), la polémica entre univocidad, ambigüedad y ambivalencia es de orden teórico y tiene como fondo situar la polisemia vs. la ambigüedad a nivel de lengua o como fenómeno del discurso. Sin embargo, para Fuchs, lo esencial se reduce a cómo articular unidad y diversidad semántica. En concreto, la diversidad de significaciones se puede abordar de dos modos:

- a. desde la perspectiva de la presencia de significados radicalmente opuestos que se excluyen (modelo homonímico que prima un solo significado unívoco), como es el caso en (1a) y (1b) donde el contexto muestra que solo un valor es posible.

(1a) Sus contribuciones al arte románico son *preciosas* [=bonitas]. Uno se queda extasiado contemplándolas.

(1b) Sus contribuciones al arte románico son *preciosas* [=de gran valor], tienen una gran repercusión y crean escuela.

- b. desde la perspectiva de la presencia de una plurivocidad o de varios significados emparentados, derivados o secundarios (modelo polisémico, donde hay plurivocidad y derivación de sentido):

b.1. «ambigüedad» en términos de Fuchs, como en (2a) y (3), con significados contradictorios que no se resuelven en el contexto a menos que se disponga de más información (2b); los sentidos pueden/deben coexistir en los casos de juegos de palabras, pero pueden perturbar la comprensión y ser objeto de demanda de información adicional. Se crean por infradeterminación semántica, por carencia de indicios cotextuales y, por tanto, por neutralización de los dos valores que podrían ser opuestos en otro contexto y permanecen activos, como en los casos de ironía o ambigüedad argumentativa basada en una cita (4a) o no (4b):

(2a) Compró unas piedras *preciosas*.

(2b) Compró unas *piedras preciosas*. [No hermosas, sino «piedras preciosas»]

(3) Sus contribuciones al arte románico son *preciosas*.

(4a) Compró unas «piedras preciosas» [«piedras preciosas» (tipo de piedra) + expresión que él dice con orgullo y que yo cito/imito con sorna, depreciándola]

¹ Fuchs (2008) habla de *incertitude interprétative* para clasificar globalmente todos los casos. En este trabajo utilizaremos *ambigüedad* de manera generalizada para todos los casos.

- (4b) Compró unas «piedras preciosas» [con cierta entonación irónica: piedras que él considera «preciosas» y yo, no; o bien, piedras que él cree que son «piedras preciosas», pero no lo son]

b.2 plurivocidad sin ambigüedad o «ambivalencia» en términos de Fuchs, con significados dobles, pero no contradictorios, basada en la sobredeterminación o superposición de valores no opuestos que generan cierta indeterminación, como en (4c) y (5), pero no tanto en (6):

- (4c) Compró unas piedras «preciosas» [juego de palabras que activa a la vez «piedras preciosas» que son también «bonitas»]
 (5) —Es una piedra. —Pero no una cualquiera. Es una piedra preciosa. [«piedras preciosas» o «preciosas» en el sentido de «de gran valor», o bonitas]
 (6) Sus contribuciones al arte románico son *preciosas* en todos los sentidos.

3. ENFOQUE PRAGMÁTICO Y COGNITIVO DE LA AMBIGÜEDAD EN TRADUCCIÓN

Nos situamos en un *enfoque cognitivista y pragmático* desde el que consideraremos la producción, la comprensión y traducción como *actividades lingüístico-cognitivas* llevadas a cabo en situaciones de comunicación real y, por tanto, como procesos que se ven afectados por factores varios, entre otros, por la competencia plurilingüe y pluricultural y por la competencia traductora.

Consideraremos la *comunicación verbal* no como una mera transmisión de un mensaje de modo unidireccional (teoría matemática de la comunicación de Shannon & Weaver, 1963), sino como una interacción, i.e. con carácter dialógico. Esta característica del discurso se llama «dialogismo» (Moirand, 2004, § 18).

le dialogisme est pour moi, comme l'énonciation, un concept opératoire, qui permet de construire un autre courant énonciatif, à partir d'une autre conception de la situation, qui n'est plus l'ici/maintenant de l'énoncé, mais qui intègre l'interdiscursivité.

Dado que en la traducción hay operaciones de producción y de comprensión entrelazadas, y, además, en dos lenguas, no podemos escapar a la «presencia» del otro en el discurso, aunque este «otro» se manifieste a través de «otra lengua».

Manejaremos una definición amplia de comunicación en la que, al menos, dos individuos (uno podría ser virtual) interactúan entre ellos o actúan² con una determinada intención de comunicación³, produciendo un cambio en el destinatario/interlocutor coincida o no con el objetivo previsto⁴, implicando potencialmente varias voces. En efecto, los casos de plurivocidad (ambigüedad, ambivalencia

² Teoría de los actos de habla de Austin (1964), teoría de la enacción de Varela (1988), enfoque orientado a la acción del *Marco común europeo de referencia* (Consejo de Europa, 2002 y 2020).

³ Levelt (1989).

⁴ Teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot (1976).

o sobredeterminación) que hemos visto anteriormente podrían analizarse como *polifónicos* (García Negroni *et al.*, 2005). Así, por ejemplo, en una frase como la que se muestra en (7) el locutor no prevé, ninguna ambigüedad, pero, en una búsqueda de otros sentidos o de sentidos «cómicos», el interlocutor podría jugar con la opción, imposible en realidad, pero plausible lingüísticamente, de que *Ella salió llorando «café»*.

- (7) Elle est sortie en pleurant du café.
— Quoi? Comment ça, «elle a pleuré du café»?

4. LA AMBIGÜEDAD EN EL MARCO DE LA FORMACIÓN EN TRADUCCIÓN

Bolaños-Medina (2015) sostiene que la «tolerancia a la ambigüedad» es un factor cognitivo que afecta a los traductores, por lo que recomienda integrarla en la formación por su presencia constante en la labor de traducción. Desde un enfoque cognitivo, ha relacionado la presencia de una alta tolerancia a la ambigüedad con una autoevaluación positiva de las propias capacidades del traductor y con su reacción ante la incertidumbre, ante la complejidad y ante lo imprevisto.

La ambigüedad en la traducción habrá de ser contemplada tanto desde el punto de vista del desarrollo de la competencia traductora, como de la competencia plurilingüe y pluricultural. Para la competencia plurilingüe y pluricultural podemos guiarnos por el *MCER. Volumen complementario* (Consejo de Europa, 2020) y los documentos satélites (Riba, 2016), como veremos a continuación. Para la competencia traductora, nos basaremos en la distinción por Hurtado Albir (2001) y Molina y Hurtado (2002) de: *método de traducción, estrategia de traducción y técnica de traducción*.

4.1. Ambigüedad en el *MCER*

El trabajo sistemático sobre la ambigüedad y el dominio de la misma se ubica en el *MCER* (Consejo de Europa, 2020) a partir del nivel B2+ , como podemos ver⁵:

C2: «transmite con precisión matices de significado más sutiles utilizando, con razonable corrección, una amplia variedad de elementos de matización; tiene un buen dominio de expresiones idiomáticas y coloquiales y es consciente de los niveles connotativos del significado». (2020, pág. 195)

⁵ Hasta 18 veces aparece la palabra «ambigüedad» en el *MCER Volumen complementario* (Consejo de Europa, 2020), por ejemplo en las tablas de: Alcance lingüístico general («eliminar la ambigüedad»); Competencia pragmática: Flexibilidad; Competencia pragmática: Precisión; Aprovechamiento del repertorio cultural («gestionar la ambigüedad sociolingüística y pragmática»); Estrategias de comprensión: Identificar las claves e inferir: Comprensión oral, signada y escrita, (nivel C1: «utilizar las claves contextuales, gramaticales y léxicas con el fin de inferir la actitud, el estado de ánimo y las intenciones y prever lo que va a ocurrir»).

CÓDIGOS AMBIGUOS

C1: «Comprende una amplia variedad de textos extensos y de un alto nivel de exigencia, y reconoce en ellos significados implícitos. Se expresa de forma fluida y espontánea sin muestras evidentes de esfuerzo para encontrar la expresión adecuada». (2020, pág. 195)

B2+: «Reacciona adecuadamente y sigue las aportaciones e inferencias realizadas por los demás y contribuye de esta manera al desarrollo de la discusión». (2020, pág. 194)

Riba (2016) prevé para los niveles C1/C2 el dominio de elementos de lingüística inferencial (precisión terminológica, gestión de la ambigüedad, de la referencia en el texto, sinonimia y antonimia, metáforas, juegos de palabras, eufemismos, registros sociolingüísticos, comportamientos no verbales, reglas discursivas de comportamientos lingüísticos, intenciones de comunicación de los interlocutores), pero poco se precisa sobre la traducción.

En el *Volumen complementario*, se prevé una tabla en las tareas de Mediación: *Traducir un texto escrito*, con algunos descriptores específicos, pero aún poco detallados para la traducción (Consejo de Europa, 2020, pág. 116):

	Traducir un texto escrito de forma oral o signada	Traducir un texto escrito por escrito
C2	Realiza con fluidez una traducción oral (en lengua B) de textos abstractos (escritos en lengua A) sobre una amplia variedad de temas de interés personal, académico y profesional, <i>transmitiendo correctamente aspectos valorativos y argumentos, así como los matices e inferencias implicados.</i>	Traduce (a lengua B) material técnico (escrito en lengua A) que no es de su especialidad, siempre que la precisión del contenido de la traducción sea revisada por un/a especialista del área en cuestión.
C1	Realiza con fluidez una traducción oral (en lengua B) de textos complejos (escritos en lengua A) sobre una amplia variedad de temas generales y especializados, <i>captando la mayoría de los matices.</i>	Traduce (a lengua B) textos abstractos (escritos en lengua A) sobre temas sociales, académicos y profesionales de su especialidad, <i>transmitiendo correctamente aspectos valorativos y argumentos, así como muchas de las inferencias relacionadas con ellos</i> , aunque en algunas expresiones pueda notarse una influencia muy marcada del original.

4.2. Objetivos de aprendizaje en relación con la gestión de la ambigüedad en traducción

Método de traducción, estrategia de traducción y técnica de traducción (Hurtado Albir, 2001, Molina & Hurtado, 2002) son nociones que permiten organizar los objetivos que desarrollar, en términos de competencias, en la gestión de la ambigüedad en la traducción.

Método de traducción: depende del objetivo de la traducción. Constituye una opción global supraindividual y, en general, consciente, que afecta a la toma de decisiones a todo lo largo del texto en su conjunto. Hurtado Albir (2001) menciona cuatro: literal (traducción literal de todo el texto palabra por palabra), filológico (ediciones críticas anotadas), interpretativo-comunicativo o libre (versión libre o adaptación).

Estrategia de traducción: todo procedimiento o recurso individual, consciente o no, verbal o no, interno (cognitivo) o externo utilizado por el traductor para ser eficaz en la resolución de problemas concretos que demande una tarea de traducción, interactuando con el conocimiento general del traductor y en función del método de traducción elegido.

Técnica de traducción: procedimiento, principalmente verbal, que se usa a nivel local, a nivel de enunciado, para lograr una equivalencia en la traducción en un discurso y en un contexto. Se catalogan comparando las opciones con el texto original, y no son buenas ni malas en abstracto. Su uso depende del género textual, tipo y modalidad de la traducción, destinatario y método elegido de traducción.

Nuestra propuesta es trabajar estos tres niveles en relación con textos que contengan casos particulares de varios tipos de ambigüedad, intencional y/o significativa, no intencional (fortuita, accidental) y aquella en que las carencias en la competencia plurilingüe causen introducción de ambigüedades, imprecisiones, sobreinterpretaciones en el TD, no presentes en el TO. En este sentido, trataremos en primer lugar estos tres tipos de ambigüedad, que no siempre son fáciles de identificar. Para dominarlas, hay que afianzar y ampliar la capacidad de comprensión, la precisión en la producción, ampliar el tándem de estrategias-técnicas de traducción y saber seleccionar y aplicar las estrategias y técnicas a cada caso, puesto que el carácter voluntario de la ambigüedad influye en las opciones de traducción.

Levelt (1999), en su modelo de producción lingüística, indica que el origen de toda comunicación es una «intención» de comunicación. Lo consciente o voluntaria que sea dicha intención es algo difícil de determinar: depende del TO, del conocimiento del mundo, de la lengua del interlocutor/traductor y de sus estrategias (rastreo de algunos indicios del cotexto o contexto, labores de documentación adicional o acceso al proceso creador e intenciones del locutor).

Los casos que nos ocupan en función del carácter intencionado y/o significativo de la ambigüedad, con sus distintas implicaciones en la traducción, son los especificados en la Figura 1.

CÓDIGOS AMBIGUOS

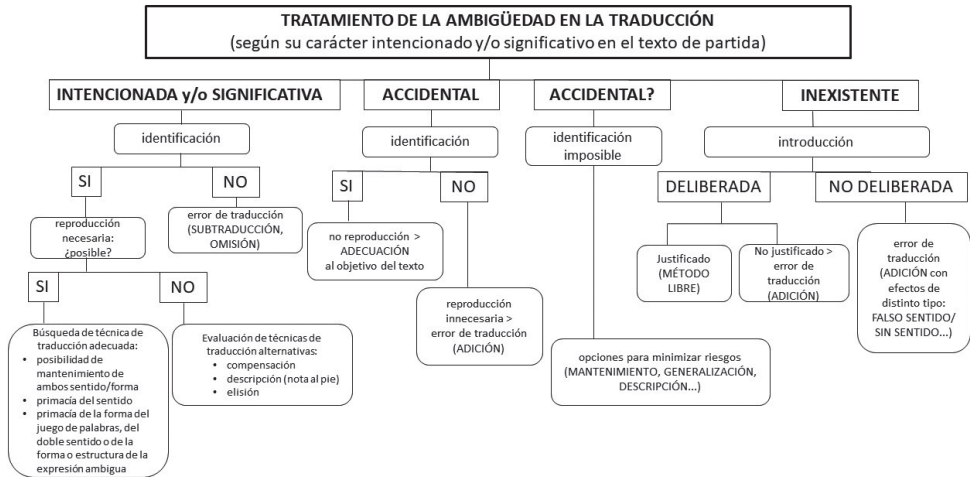


Fig. 1. Tratamiento de la ambigüedad en la traducción. Fuente: Elaboración propia.

Ambigüedad intencionada la encontramos frecuentemente en el cine o la literatura y, en especial, en poesía o teatro, donde aparecen numerosos recursos estilísticos (a veces para sortear la censura), en prensa, en la conversación cotidiana (ironías, chistes o chascarrillos), en ganchos publicitarios o lenguaje político, entre otros. En otros contextos parece que podría preferirse evitar la ambigüedad, aunque no siempre: discurso científico o académico, ámbito laboral.

Si se identifica una *ambigüedad intencionada y/o significativa*⁶, habrá que dotarse de estrategias y evaluar qué técnicas podrían reproducirla o mantenerla que conduzcan a traducciones *adecuadas* al contexto del TD. Esto dependerá de los objetivos/método de la traducción y de las posibilidades que ofrezcan los códigos implicados (incluyendo la descripción en nota del traductor o *compensación*, si no se encuentra manera de reproducirla). Se podría optar por una eliminación (técnica de la *elisión*)⁷. De no identificarla, se incurriría en un error de *subtraducción* u *omisión*, en términos de Delisle (1993), es decir, una eliminación injustificada de información en el TD.

⁶ Las ambigüedades significativas podrían también considerarse accidentales, pues se entiende que el locutor no quería hacerlas. Sea como fuere, su clasificación no afecta al tipo de tratamiento: puede ser accidental pero significativa, de modo que habrá que evaluar la conveniencia de su mantenimiento en el TD.

⁷ La *elisión* es una técnica de traducción para Hurtado Albir (2000). La omisión de información también podría considerarse error, en cuyo caso lo llamaríamos *omisión* o *subtraducción* si utilizamos la terminología de errores de traducción de Delisle (1993). Entender si es error o técnica no siempre es fácil.

En el caso de *ambigüedad accidental*, lo normal es no reproducirla, so pena de incurrir en un error de *adición* (introducción de información no pertinente en la traducción). Si no parece tener función propia y si se desambigua gracias al texto original, no habría que hacer ningún esfuerzo por replicarla. Lo importante será trasladar el sentido «verificado» sin necesidad de evocar otros sentidos. Esto nos abre la vía a una reformulación más libre en la lengua de destino o al uso más libre de expresiones sinónimas.

Las ambigüedades tanto intencionadas como accidentales pueden resultar un problema si no hay elementos contextuales para ayudar a la desambiguación. En dicho caso, es posible que sea necesario reproducirlas como opción para no caer ni en un error de adición ni de omisión, aunque en ocasiones no es posible porque el paso a otra lengua exige mayor precisión por exigencias gramaticales del código lingüístico. En (8) será difícil mantener el grado de ambigüedad si no conocemos la referencia de *su* [¿en la casa de Pedro, del perro, de él o de ella o de ellos o ellas?]. En (8'a), la lengua francesa nos precisa más la referencia del poseedor, pero no tenemos datos en el TO para precisar, por lo que sería inviable. En cambio, una técnica de *generalización* o una *reducción* (8'b) puede quizás ayudar en este caso.

- (8) Pedro ha dejado al perro en *su* casa.
- (8'a) Pierre a laissé le chien chez lui/elle/eux/elles (?).
- (8'b) Pierre a laissé le chien.

Por último, hay que evitar crear una ambigüedad en el TD si no la había (9):

- (9) Sa fille et la leur se sont rencontrées en sixième.
- (9') Su hija y la (?) suya se conocieron en sexto de primaria.

Por último, la ambigüedad *introducida* deliberadamente o por accidente (añadida en la traducción sin estar presente en el texto de origen) es, en principio, un error de traducción, a menos que el texto de destino esté siendo manipulado en una adaptación o versión libre en la que se haya decidido introducir un modo de comunicación con este rasgo (adaptación de una novela al cine o de una película a serie, con personajes particulares o cambio de tono particular que convenga a la acción).

4.3. Estrategias para el tratamiento de la ambigüedad

Hemos presentado una clasificación de tipos de ambigüedad (Figura 1), que no es la única, pero sí específica para la traducción. En Literatura, Estilística o Retórica, se suelen organizar como las figuras retóricas o de pensamiento.

En Lingüística, Berthoud (2016) hace la siguiente distinción: ambigüedades eliminadas en el discurso (se entiende que serían «polisemias» de partida o bien atribuciones de referente resueltas antes o después de la frase potencialmente ambigua), no eliminadas en el discurso o que emergen en el discurso (deíxis).

Fuchs (2008, 2009) habla de *ambigüedades virtuales o potenciales* (polisemia/homonimia), *efectivas* (en la frase) y *equivoco real* (no resueltas en discurso). Otras

clasificaciones, especialmente en lingüística, atienden a los niveles de la lengua afectados distinguiendo ambigüedades «lingüísticas» (léxicas o sintácticas) vs. pragmáticas (Rastier, 1971; Moeschler & Reboul, 1999; Tanguy, 2009; Berthoud, 2016).

Rastier (1971: 289) define la ambigüedad «lingüística» como el caso en que «un morfema o una secuencia de morfemas puede recibir más de una categorización en una capa o nivel de descripción dado». Así, hay «ambigüedad léxica» cuando «un mismo lexema puede referirse a varios sememas parcial o totalmente diferentes» y «ambigüedad sintáctica» cuando «una misma secuencia de morfemas puede referirse a varias estructuras profundas diferentes». En este segundo caso, encontraríamos (siguiendo la terminología de la gramática generativa) distintos árboles de frase, es decir, podemos identificar distintas estructuras profundas viables.

Por su parte, Moeschler & Reboul, describen la tarea principal de la pragmática como «describir la interpretación completa del enunciado partiendo de la interpretación parcial de la oración que proporciona la lingüística entendida en el sentido estricto (fonología, sintaxis, semántica)» (1999, pág. 137).

Presentamos ahora una clasificación de los casos de ambigüedad más sobresalientes entre el francés y el español, según distintos niveles lingüísticos donde se producen, señalando estrategias posibles para su gestión en la traducción, y, por tanto, para ampliar la competencia traductora. Recordemos que, a menudo, los casos afectan a distintos niveles simultáneamente.

A. Nivel fonológico: importante y muy presente en tareas de interpretación, traducción audiovisual, poesía y juegos de palabras orales o escritos.

A.1. Homófonos no homógrafos: es el caso de los homófonos no homógrafos, tanto de palabras como de secuencias de palabras (10)-(13). En francés, se producen, muy a menudo, por los fenómenos de elisión, *liaison* y encadenamiento entre palabras, o mediante la modificación de la separación sílabas/palabras (11)-(13).

(10) La /mɛR/ (mer/mère) [=El mar/La madre] est loin.

(11) /sez/ (Ces/Ses/Seize) enfants sont bizarres. [Estos/Sus/Dieciséis niños]

(12) C'est elle *qui l'aime* / c'est elle *qu'il aime*. [=Es ella la que lo ama / Es a ella a quien (él) ama]

(13) Entre el clavel blanco y la rosa roja, su majestad escoja (/eskoja/ vs. /es koja/) (verso atribuido a Francisco de Quevedo)

El contexto donde aparezcan estas series puede activar voluntaria o involuntariamente un doble sentido y es lo primero que hay que dilucidar. De cara a la traducción, en el caso (10), de ambigüedad léxica, el contexto debería ayudar a desambiguar, pues en principio habrá un solo sentido, a menos que se trate de una poesía o de un discurso donde se sepa que se quieren activar dobles sentidos. Esto habrá de hacerse con cuidado pues se corre el riesgo de sobreinterpretar y, por tanto, sobretraducir. El caso (11), de ambigüedades morfológicas, podría desambiguarse con cierta entonación, así como en (12) el contexto o bien la entonación o las pausas

podrían ayudar a desambiguar y sería raro querer conservar la ambigüedad; en (13), el doble sentido voluntario llevará a estudiar cómo podría reproducirse, emularse o bien simplemente explicarse en nota del traductor. Por ejemplo, esto será necesario en ciertas traducciones realizadas con el método que Hurtado Albir denomina «filológico» donde se añade información con un aparato de notas del traductor. Para estos casos, las estrategias que desarrollar son relativas a cómo y cuándo gestionar el mantenimiento de frases en lengua original, junto con traducciones literales y la redacción de este tipo de notas. Veamos un ejemplo de la traductora de *El concepto de literariedad* de Marchescou (1979, pág. 23), Laura Cobos, que traduce una exégesis de Kristeva⁸ sobre el poema «Un coup de dés» de Mallarmé:

(14) Julia Kristeva «lee»: «Un coup de dés jamais n'abolira le hasard»^(I)

UN^(II) designa una totalidad indivisible, por otra parte «borrada» enseguida por el «deux» (DE)^(III) que viene después de «coup»^(IV) y sirve de transición hacia la pluralidad: «un coup DE DÉS – UN... DEUX DES»^(V).

(I) «Un golpe de dados jamás abolirá el azar». He conservado el texto en francés para que el lector pueda comprender mejor el análisis que hace Julia Kristeva de esta frase y apreciar la importancia que da, semánticamente, a la forma material de la palabra.

(II) UNO, UN.

(III) «Dos». En francés, la preposición «de» y el adjetivo numeral «deux» no se distinguen fonéticamente.

(IV) «Golpe».

(V) «Un golpe DE DADOS – UN DOS DADOS».

[N. de la T.]

A.2. Homógrafos homófonos – ambigüedades léxicas (homónimos o palabras polisémicas).

(15) Le vol [robo/vuelo] a été spectaculaire.

Este tipo de polisemia u homonimia en casos de ambigüedad accidental es un problema frecuente si la competencia léxica del estudiante de traducción no es amplia (por debajo del nivel C1 del MCER). Suelen ser útiles estrategias como: la ampliación de léxico y la discusión de matices diferentes entre sinónimos, así como la verificación sistemática de palabras en el diccionario monolingüe y de sus posibles acepciones en pasajes que se comprenden vagamente. Cuando el estudiante conoce ya una acepción de una palabra, existe una tendencia a «fijar» demasiado dicha acepción y no abrirse a otras (le parece que ya conoce la palabra, pero no entiende el texto y no sabe dónde está el problema). Son estrategias adecuadas para este tipo particular de casos: enseñar al alumnado a desconfiar de su conocimiento de las palabras y utilizar prioritariamente

⁸ Publicada en Kristeva, J. (1969): *Sèmeiotikè*.

un diccionario monolingüe para precisar/verificar la acepción de cada palabra en un texto. Con frecuencia, cuando un estudiante no está seguro de cómo traducir acude al diccionario bilingüe, reducido en contenido y acepciones. Es una estrategia más segura acudir al monolingüe porque el problema no es la reformulación o traducción, sino la comprensión. Podemos ver un ejemplo en (16), donde *banlieue* plantea varios problemas en la traducción: a) aparece en plural, pero es contable, a diferencia de equivalentes plausibles en otros casos en español como *afueras*, *periferia*; b) las primeras traducciones que se aprenden de *banlieue* son *suburbio* (barrio, con connotación negativa) y *afueras*, *periferia* (no contables). Solo revisando el diccionario monolingüe se llega rápido a otras definiciones como: municipios, ciudades, pueblos de la periferia y no solo «barrios». Hará falta complementar con otra estrategia: re-leer el texto para comprobar que *banlieue* se aplica a una ciudad, Roubaix, y no a un barrio. Por último, para traducir una palabra contable sin equivalente contable en español, podremos añadir un sustantivo de apoyo para sustantivar: *ciudades periféricas musulmanas*.

(16) L'hebdomadaire *Le Point* fait sa «une» sur les «*banlieues* de l'islam».

A.3. Homógrafos no homófonos: se trataría de homonimias que afectan al significante escrito exclusivamente, es decir, palabras que han seguido evoluciones etimológicas distintas para acabar coincidiendo, en algún momento de su historia, con otras en su forma escrita, pero no en su forma oral. Según Fuchs (1996), constituirían un 5% de las entradas del diccionario monolingüe de francés *Petit Robert*:

(17a) *Ces fils* [/fil/] sont des fils en soie. [=hilos]

(17b) *Ce fils* [/fis/] est le fils aîné. [=hijo]

(18) Il a vu un seul *jet*. [/djet/ = avión; /je/ = chorro]

Las estrategias de traducción que conviene activar en estos casos son similares a las de A.2. Si hubiera juegos de palabras activaríamos algunas estrategias como las mencionadas en A.1.

B. Nivel morfológico: se trata, por ejemplo, de casos de polisemia oral o escrita en que se pueden realizar:

B.1. Distintos análisis de la categoría de la palabra (cf. ejemplo (11))

(11) /sez/ (*Ces/Ses/Seize*) enfants sont bizarres. [Estos/Sus/Dieciséis niños]

B.2. Distintas descomposiciones morfológicas de las palabras. Este caso es frecuente, por ejemplo, en los adverbios derivados con prefijo negativo + sufijo *-ble*, tanto en francés como en español, por lo que son recursos muy utilizados por aquellos locutores con intención de ser irónicos o cómicos.

(19) Le nombre d'étoiles est *incalculable* [=non calculable]

(19') El número de estrellas es *incalculable*. / Es imposible calcular el número de estrellas.

(20) La valeur de ce tableau est *incalculable* [=considérable]

(20') El valor de este cuadro es *incalculable*. / El valor de este cuadro es exagerado/astronómico.

En el caso de (19), se trata de un adjetivo en el que la negación se aplica a la posibilidad de calcular. La cualidad indicada no es gradual (**très calculable*), sino neutra (sobre algo se dice que o es calculable o no lo es). En cambio, en (20) la noción es valorativa, pero tampoco hay gradualidad porque se pone el foco en un punto máximo de la escala. Estas diferencias inciden sobre las posibles reformulaciones o sinónimos que podrían aceptarse en la traducción (19') vs. (20').

Al ser casos de polisemia que el contexto debe ayudar a resolver, por un lado, las estrategias recomendables son algunas de las ya explicadas: ampliación del léxico, verificación de acepciones en el diccionario monolingüe y en el cotexto, así como controlar el uso y proliferación de sinónimos en la traducción sin haber verificado bien las acepciones y sus matices. Los estudiantes más proclives a «separarse» sistemáticamente del texto original por no aprehender el significado preciso o por una sobreutilización de una estrategia de enriquecimiento léxico de texto corren el riesgo de incurrir en errores de sentido.

B3. Composición de palabras que al paso a la otra lengua modifican su estructura interna.

- (21) Le tourisme possède un non public en France comme dans les autres pays d'Europe de l'Ouest. [=También hay quien no practica el turismo tanto en Francia como en otros países de Europa Occidental.]

C. Nivel sintáctico: se trata de casos en que la lectura de la frase permite interpretar distintas funciones sintácticas para algunas de las palabras o sintagmas. En general, afecta a varias palabras. En estos casos comprender la frase implica averiguar qué forma proposicional es la adecuada, tarea para la que necesitaremos ampliar nuestro conocimiento de la gramática, analizar bien el co(n)texto y ampliar el conocimiento del mundo para eliminar alguno de los sentidos. En francés y español a menudo existen las mismas estructuras ambiguas, pero no siempre. Por ejemplo, (22) no podría en principio ser ambigua en español, pues en la acepción de COD para *sa soeur* habría que añadir una preposición *a* delante del COD de persona (22'b).

C.1. Casos de coordinación de CD/COD, con el segundo (re)interpretable como SUJ

- (22) La dame a rencontré un livre et sa soeur aussi [La dame rencontre aussi sa soeur [COD]/ Sa soeur [SUJ] rencontre aussi un livre].
 (22'a) La mujer ha encontrado un libro y su hermana también.
 (22'b) La mujer ha encontrado un libro y a su hermana también.

C.2 Casos de ADJ + N reinterpretables como N + V

- (23a) La petite [SUJ] brise [V] la [Artículo definido] glace [COD].
 (23b) La petite brise [SUJ] la [pron., COD] glace [V].
 (24a) La vieja [SUJ] prensa [V] la [Artículo definido] tapa [CD].
 (24b) La vieja prensa [SUJ] la [pron., CD] tapa [V].⁹

⁹ SUJ – sujeto; COD – complément d'objet direct; CD – complemento directo; V – verbe.

En el caso de (23a) vs. (23b) y (24a) vs. (24b), ejemplos del *Diccionario de pragmática* de Moeschler & Reboul (1999) traducido al español, como estrategia de traducción, ha sido necesario encontrar un tándem de dos ejemplos sintácticamente equivalentes ((23a) = (24a) y 23b = (24b)) para lo que ha habido que cambiar verbos, sustantivos y adjetivos.

C.3. Complementos en casos de V + inf + COD y de complementos predicativos

(25) J'ai vu voler les poulets. (*poulets*, SUJ o COD de *voler*)

(25) Elle juge ce contrôle indispensable. (*indispensable*, como complemento predicativo del verbo o como adjetivo adyacente de *contrôle*)

C.4. Complementos con *de*: muchos casos conciernen los complementos del nombre con *de* (26) o encadenamientos de varios de ellos (28), y los complementos de un sustantivo verbal con estructura argumental (27) y (28):

(26) Ah, le/ce clown de Pierre!

(26a) Ah, le/ce clown de Pierre! (Pierre est un clown) [Pierre es un payaso]

(26b) Ah, le/ce clown de Pierre! (Pierre a un clown) [Pierre tiene un payaso]

(26c) Ah, le/ce clown de Pierre! (Il y a un lien vague entre Pierre et un clown) [El payaso del que nos habló/que conoce Pierre]

(27) L'amour de Dieu (=el amor de Dios /el amor por Dios)

(28) La producción de cereales de La Mancha (=de La Mancha es locativo o bien agente de la acción de *producir* o adyacente de *cereales*)

C.5 Solo podemos mencionar de pasada otros casos: valor de *que/qui* (plurifuncionales), valores de la morfología verbal (también plurifuncional en francés), incluyendo las formas no conjugadas *participe présent/gérondif/adjectif*, así como casos de paronimia (identificación de las marcas de femenino vs. masculino en adjetivos, sustantivos o en tiempos de los verbos compuestos con *être*).

D. Nivel léxico-semántico: el nivel léxico ha sido tratado en ciertos aspectos previamente en los apartados fonológico y morfológico, pero, en esta ocasión, precisaremos algunos casos particulares.

D.1. Doble significado voluntario o juego de palabras en slogans, chistes, títulos con gancho, chascarrillos...

(29) Troyes [tRwa/ = Troyes/trois] fois moins. [literalmente: Troyes (=ciudad) veces menos/Tres veces menos]

(29'a) Tr(oy)es veces menos.

(29'b) Troyes, tres veces menos.

(29'c) Troyes, *outlets* y gangas.

(30a) Nous le savons... et pas seulement de Marseille. (Pierre Desproges)

(30b) Nous, le savon... et pas seulement de Marseille.

(30a')? Lo sabemos... y no solo de Marsella.

(30b') Nosotros, jabón... y no solo de Marsella.

(30c') Tú, las arañas... y no solo con las uñas.

En (29) el juego de palabras es el título de un artículo sobre los centros *outlet* y hace referencia a la ciudad francesa de Troyes, pionera en la creación de grandes

centros de *outlet* a la vez que se juega con la homofonía con *trois*. Algunas soluciones posibles son: (29a), donde se ha podido desdoblarse el solapamiento escrito de las dos palabras (*Tr(oy)es*), de modo que se busca una estrategia de reproducción del juego de palabras oral pero en el código escrito; (29b), donde se colocan una tras la otra sucesivamente y (29c) donde hay una adaptación más libre.

En (30a), vemos un juego basado en la homofonía de *savons/savon* y en una activación de ambos significados. En (30b) se modifica la escritura para explicitar mejor el segundo sentido que sirve para el juego de palabras oral. En la traducción, hemos de saber si necesitamos replicar el tipo de juego de palabras (30c'), aunque tengamos que recurrir a otros ítems léxicos y, por tanto, los significados sean otros. En cambio, podríamos necesitar conservar algo del sentido explícito o del segundo sentido del enunciado original. En este caso, (30b') tiene algo de sentido, pero no (30a'), donde, por escrito, el calco que mantiene el significado primero no tiene sentido, salvo que se trate de explicar lo que se dice literalmente, en una nota del traductor, por ejemplo. Estas opciones dependerán del tipo de objetivo o *método de traducción* elegido.

D.2 Falsos amigos o parónimos como dificultades específicas en la traducción: estos casos son más frecuentes de lo que pueda parecer entre el español y el francés. Existen, por ejemplo, verbos que aparentan una similitud fuerte tanto semántica como sintáctica, pero no comparten todos los usos y matices y pueden cambiar las estructuras sintácticas que admiten. También, en el caso de sustantivos, se dan cambios en matices o en sus propiedades morfológicas: carácter de contable, uso en singular vs. plural. En estos casos, es posible que haya que realizar una reformulación para realizar una traducción. Utilizar calcos conducirá habitualmente a frases imprecisas, con sentido diferente, que costará entender e incluso a errores de sintaxis en la lengua de destino:

- (31) *Le progrès du taux de départ en vacances n'a été ni rapide ni continu.* [=El *aumento* (*progreso) de la tasa de desplazamientos por vacaciones no fue ni rápido ni continuo]
- (32) *Vers 1950, la France n'a pas 20% de partants.* [=Hacia 1950 en Francia *los que se marchan por vacaciones* no alcanzan el 20%]
- (33) *Certains loisirs à domicile plafonnent* [=Algunas *actividades de ocio* a domicilio tocan techo]

Las estrategias en este caso pasan por ampliar el conocimiento léxico con detalle en ambas lenguas, dominar la lengua de destino, releer y comprobar adecuadamente la cantidad de información que se traslada «olvidando» el texto de origen, para evitar calcos y percibir inadecuaciones en eventuales calcos, así como usar el diccionario monolingüe de uso en la lengua origen y en la lengua de destino para verificar matices y estructuras sintácticas válidas.

E. Nivel pragmático: los casos de ambigüedad en el nivel pragmático son bien numerosos. Ejemplificaremos algunos casos en relación con la situación de enunciación: el contexto situacional, la identificación de referentes de los elementos deícticos,

de las expresiones nominales y anáforas, la identificación de la fuerza ilocucionaria o la intención de comunicación, los implícitos y la asunción de opiniones o roles.

E.1. Identificación de elementos deícticos propios de la situación contextual: donde están implicados, entre otros, los artículos, los pronombres personales y los adjetivos, pronombres y adverbios demostrativos:

(34) *Laisse tes choses là* [=aquí/ahí/allí]

(35) *Tu peux me passer ce livre-là?* [con un gesto de la mano]

En los ejemplos (34) y (35), hay ambigüedad potencial, si al enunciarlos no señalamos con suficiente precisión algún lugar, o bien si el interlocutor no puede ver el gesto realizado para identificar dónde se sitúa *là* para el locutor.

Varios pronombres personales tanto del español como del francés son polifuncionales y pueden tener otras referencias aparte de la «básica». Así, en el ejemplo (36), vemos el pronombre *on* francés, ambiguo. Podría referirse a una 2.^a persona del singular o a una 3.^a del singular, según el contexto. Del mismo modo, en el ejemplo (37), el pronombre español *tú*, no solo se refiere a la 2.^a persona del singular, sino que puede tener valor impersonal. No tenemos suficiente cotexto¹⁰ para identificar si es uno u otro valor, pero sí lo tenemos para (36a), (36b), (37a) y (37b).

(36) *Alors, on* [=tu/il] *se sent coupable maintenant ?*

(36a) *Alors, on* [= tu] *se sent coupable maintenant ? Mais, je t'en avais averti* [Ya te lo dije. ¿Y ahora tienes/tenemos cargo de conciencia?!]

(36b) *Alors, on* *se sent coupable maintenant ? Mais, je lui en avais averti!* [¿Y ahora tiene cargo de conciencia?! ¡Ya se lo advertí!]

(37) Si quieres comer chocolate del bueno, tienes [=tú /uno] que ir a San Ginés.

(37a) Si quieres comer chocolate del bueno, tienes [=uno] que ir a San Ginés. [Pour manger du vrai chocolat chaud, on doit/il faut aller à San Ginés]

(37b) Si quieres comer chocolate del bueno, tienes [=tú] que ir a San Ginés. [Pour manger du vrai chocolat chaud, tu dois aller à San Ginés]

Estrategias recomendadas en estos casos: ampliar conocimiento de todos los valores de los pronombres personales y artículos, en especial, definidos, tanto en español como en francés; analizar las equivalencias posibles y (re)leer bien el cotexto. Para los demostrativos, las mismas estrategias y visualizar espacial/temporalmente la situación y ampliar conocimiento de los valores connotativos además de los denotativos.

E.2. Atribución de referentes: a los términos anafóricos, tanto pronombres personales como demostrativos o posesivos, así como a expresiones léxicas nominales (38), (38a) y (38b):

¹⁰ Distinguimos: «cotexto» (el entorno textual alrededor de una frase) y «contexto», que sería extralingüístico (conocimiento de la situación de comunicación o del tema del que se habla).

(38) *L'assassin de Paul* est un fou dangereux.

(38a) El asesino de Paul (Dupont) es un loco peligroso. [uso referencial; conocemos quién es el asesino de Paul]

(38b) El asesino de Paul [=Quién haya asesinado a Paul] es un loco peligroso. [uso atributivo]

E.3. Nombres propios de persona, cargo, lugar, institución...

En (37) veíamos un caso que podría ser objeto de una ambigüedad por desconocimiento del nombre propio «San Ginés» o bien por sus varias interpretaciones posibles. Es una ambigüedad que puede resolverse documentándose para ampliar conocimiento y en la traducción podría contemplarse introducir un añadido de información o glosa para facilitar la comprensión del TD (37c). Es frecuente con el uso de nombres propios y de topónimos (Lecolle, 2006). Lo mismo ocurre en (39).

(37c) Bueno, si quieres comer chocolate del bueno, tienes que ir a (la chocolatería de) San Ginés (en el centro de Madrid).

(39) Estarías mejor si fueras a (que te traten en) Lourdes [=lugar de peregrinación con aguas termales] / a (la peluquería de) Lourdes.

En muchos de estos casos, es muy posible que ampliar nuestro conocimiento de la realidad, del contexto (quién es el interlocutor y sus creencias; quién es el locutor o el enunciador; cuáles son sus creencias y qué grado de conocimiento compartido existe) o del cotexto en que aparecen estas frases sea suficiente para optar por una de las interpretaciones plausibles. Documentarse, en especial sobre los nombres propios, y (re)leer atentamente el cotexto son aquí estrategias esenciales.

E.4. Tratamiento de términos imprecisos por falta de información.

(40) Jean est chauve. [=no tiene pelo vs. tiene poco pelo]

(41) Sus hijos son ya mayores ¿no? [=ses enfants? ses fils? ses fils et filles?]

Estrategias: ampliación de competencia léxica en especial en relación con el uso de adjetivos. En muchos de estos casos, es muy posible que un conocimiento de la realidad, del contexto o del cotexto en que aparecen estas frases sea suficiente para optar por una de las interpretaciones plausibles.

E.5. Interpretación de intención o de lo implícito: fuerza ilocucionaria, implícitos y topoi.

Los casos de *fuerza ilocucionaria* son ampliamente tratados en los estudios sobre los actos de habla (Austin, 1996 [1962]). Vemos dos ejemplos en (42a) y (42b).

(42a)

A. ¿Tienes hora?

B. Sí. [Interpretación de la pregunta como una petición de información]

(42b)

A. ¿Tienes hora? [=¿Me puedes dar la hora?/ Dime qué hora es.]

B. Las cuatro. [Interpretación de la pregunta como petición de la hora]

Los *implícitos* suelen estar ligados a operadores enunciativos y conectores argumentativos en primer lugar, aunque otras categorías de palabra también contengan elementos implícitos. Vemos algunos ejemplos en (43) y (44). El equilibrio entre lo explicitado y lo implícito en las lenguas es distinto, aunque en estos ejemplos francés y español funcionan de modo similar.

- (43a) Jean n'est pas intelligent [=no inteligente; uso descriptivo]
- (43b) Jean n'est pas intelligent, mais un génie. [Inteligente no es una cualidad lo suficientemente buena]
- (44a) Jean est peu fatigué, donc on pourra aller courir aujourd'hui. [=está poco cansado/ no está muy cansado]
- (44b) Jean est un peu fatigué, donc on ne pourra pas aller courir aujourd'hui. [=está un poco cansado/lo suficientemente cansado como para no ir]

Estrategias para mejorar la comprensión y traducción de estas estructuras: ampliación de conocimiento de gramática, operadores enunciativos (negación, adjetivos y pronombres indefinidos, algunos adverbios) y conectores lógicos (adverbios, conjunciones...)

En cuanto a los *topoi*, Aguirre Romero (1996-97) indica cómo Flaubert, en su *Dictionnaire des idées reçues*, explicita la determinación socio-cultural e ideológica detrás de las palabras (información cercana a los *topoi* que maneja hoy día la lingüística argumentativa), por ejemplo, la expresión *jeune fille* (45):

- (45) En la voz «Jovencita», el diccionario de ideas recibidas recoge: «Articular esta palabra tímidamente. Todas las jovencitas son pálidas y frágiles, siempre puras. Evitar que lean libros, visiten museos, teatros y, sobre todo, el Zoológico, donde están los monos». La definición no busca la verdad de la palabra, sino su práctica social, su valor de intercambio. Flaubert no quiere un diccionario neutro, porque las palabras nunca lo son, impregnadas como están de los valores.

Este tipo de competencia es más complicada de adquirir pues es de orden socio-cultural e ideológico. Un acercamiento a la cultura desde fuentes diferentes sería útil (prensa, cine, estancias en país extranjero, lecturas sobre cultura), aunque existen algunas obras específicas, además de la mencionada de Flaubert, como el *Dictionnaire culturelle en langue française* de Rey (dir.) (2005).

E6. Interpretación o asunción de roles, comportamientos, posturas u opiniones contradictorias: ya habíamos adelantado que la ambigüedad puede desbordar el marco estrictamente verbal. Nuestra comprensión del mundo no puede depender solo del lenguaje. Recibimos datos del mundo alrededor constantemente y también podemos detectar o interpretar ambigüedad en el «comportamiento» (gestos, acciones), como plantean Watzlawick, Bavelas & Jackson (1991). Los autores hacen mención explícita de la gestión cognitiva del «contexto», como herramienta necesaria para realizar una correcta interpretación de la realidad o de la comunicación: «un fenómeno permanece inexplicable en tanto el margen de observación no es suficientemente

amplio como para incluir el contexto en el que dicho fenómeno tiene lugar» (1991, pág. 9). Así podemos tomar como ejemplo: una serie policiaca en la que el asesino, detenido, cree que ha sido más listo que el asesinado, ya que ha conseguido matarle («vencerle» en cierto sentido), pero el policía que lo arresta cree que ha sido muy poco listo puesto que ha sido arrestado y va a ser condenado (ha sido «vencido» por otros). Vemos pues ambigüedad en considerar un doble punto de vista opuesto.

Algo similar ha sido también puesto de manifiesto por Rastier (1971) para el análisis de la narración, quien, desde una óptica semiótica, propone considerar otros niveles de ambigüedad superiores a la frase, en concreto, en las estructuras semióticas narrativas en los cuentos. En estos se puede atribuir en ciertas ocasiones de manera simultánea un rol actancial contradictorio a un personaje (sujeto héroe o anti-héroe) o bien un acontecimiento puede tener doble función (éxito o fracaso a la vez). Ahora bien, estas ambigüedades pueden ser resueltas a medida que avanza la acción dentro del propio relato, pero también pueden quedar intencionadamente sin «resolver» en la obra literaria.

No resultaría difícil encontrar este mismo tipo de casos en otro tipo de discursos, literarios o no, por ejemplo, en las interacciones o conversaciones. Ahora bien, resulta esencial, de cara a una tarea de traducción, interpretar el grado de ambigüedad o contradicción más o menos oculta del discurso para evaluar si es algo que respetar en el texto traducido final. Releer el texto o leer literatura ayudará a ampliar la capacidad de análisis literario. También es necesario actuar en consonancia con el objetivo de la traducción: en un método filológico con aparato crítico y notas, las notas aportarán la explicitación de la ambigüedad y quizás alguna tentativa de resolución o minimización de la misma, aunque también puede haber sobreinterpretaciones. En el caso de un texto literario habrá que adquirir competencias de investigador en literatura para poder abordar la traducción con dicho método.

F. Falsas ambigüedades: el uso ¿ambiguo? de la puntuación/entonación.

Los casos de un mal uso de la puntuación no son una «ambigüedades» en sí mismas, pero son riesgo potencial de ambigüedad o imprecisión percibida. Esto podría tener un correlato oral si no se entonase o acentuase correctamente alguna palabra, y podría perjudicar en algún momento la comprensión (47a) y (47b). Sin embargo, no es una «ambigüedad» en sí misma, puesto que las frases bien entonadas o puntuadas no contienen ambigüedad alguna. Ahora bien, el interlocutor o el lector puede sentir extrañamiento frente a ellas y se podría percibir como dificultad para comprender, imprecisión o ambigüedad si se hace una lectura literal (46a) y (46b).

(46a) Hoy no, mañana es lunes 15. [Siendo hoy «lunes» provocará extrañeza y tenderá a ser interpretada como (46b)]

(46b) Hoy, no mañana, es lunes 15.

(47a) Él vino. Rápido.

(47b) El vino. Rápido.

En francés existen, por otro lado, algunos casos de uso de comas que contrastan con el español y pueden provocar extrañeza: oraciones relativas explicativas (*non déterminatives*) con ausencia de comas en francés. Según Greisse (1998), cuando el antecedente de una relativa explicativa en francés está perfectamente delimitado por sí mismo, la pausa y la entonación no son indispensables para la correcta comprensión del texto. Así ocurre en las que tienen como antecedente un pronombre personal entre otros casos.

(48) Oh, toi qui regrettes / De m'avoir fait souffrir (Johnnie Halliday) [Oh, tú, que lamentas / hacerme tanto sufrir]

(49) J'ai trouvé ma soeur qui lisait dans le jardin. [Encontré a mi hermana, que leía en el jardín]

Estrategias: en este último caso, la competencia ortográfica y gramatical será la que haya que ampliar, realizando comparaciones y verificaciones tanto en obras de consulta de referencia como en recursos que reflejen el uso (corpus).

5. CONCLUSIÓN

La discusión teórica realizada en torno a la noción de *ambigüedad* en sentido amplio nos ha acercado a la complejidad de la comprensión del texto y de la actividad traductora en niveles avanzados de adquisición de la lengua extranjera. Hemos propuesto, en primer lugar, una clasificación de casos según el carácter intencional vs. accidental de la ambigüedad construyendo un árbol de decisión para la elección, por parte del traductor, de estrategias y técnicas de traducción adecuadas para cada caso. En segundo lugar, hemos realizado una propuesta de estrategias de traducción, principalmente de francés a español, atendiendo a una clasificación y estudio de casos según distintos niveles afectados por la palabra o secuencia ambigua.

Este estudio abre varias posibilidades de cara a futuras investigaciones en relación con la traducción humana y la enseñanza/aprendizaje de la traducción en el contexto actual de los estudios de traducción a nivel universitario. En concreto, sería interesante seguir trabajando en la relación entre, por un lado, los niveles de competencia de producción y comprensión, por ejemplo, en francés lengua de origen y español lengua de destino y, por otro lado, el nivel de la competencia traductora, con vistas a realizar una secuenciación pedagógica según la dificultad intrínseca de los fenómenos. Por último, sería necesario hacer un seguimiento del impacto de la enseñanza de las distintas estrategias sobre la mejora de la gestión de la ambigüedad¹¹.

¹¹ La autora pertenece al equipo de investigación *Lingüística argumentativa enunciativa y cultura francesa* (LAEC), HUM070, y al *Laboratorio de transferencia de conocimiento e innovación en ciencias del lenguaje y de la comunicación TILC&COM* (IP: Marta Tordesillas), así como al equipo de investigación *Plurilingüismo y literatura transnacional en Europa* (ELITE), HUM065 (IP: Margarita Alfaro) HUM065 de la Universidad Autónoma de Madrid. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0639-5712>

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIRRE ROMERO, J. (1996-1997). Palabras y vacío. Lenguaje y tópico en la obra de Gustave Flaubert. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios [Online]*, 4, s.p. Obtenido de http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero4/g_flaub.htm
- ANSCOMBRE, J.-C., & DUCROT, O. (1976). L'argumentation dans la langue. *Langages*, 42, 5-27. doi:10.3406/lgge.1976.2306
- AUSTIN, J. (1996 [1962]). *Cómo hacer cosas con palabras*. Madrid: Paidós.
- BEACCO, J.-C. et al. (2004). *Niveau B2 pour le français*. París: Didier.
- BERTHOUD, A.-C. (2016). La compréhension comme cas particulier de malentendu. *Cahiers de l'ILSL*, 44, 3-13.
- Bettelheim, B., & Zelan, K. (1981). *Aprender a leer*. Barcelona: Crítica.
- BOLAÑOS-MEDINA, A. (2015). La tolerancia a la ambigüedad y los procesos cognitivos del traductor. *Babel*, 61(2), 147-169. doi:10.1075/babel.61.2.01bol
- BUVET, P.-A. (1996). Levées d'ambigüité et domaines d'emploi. *Bulletin de linguistique appliquée et générale BULAG*, 21, 63-75. doi:hal-00685168
- CONSEJO DE EUROPA. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Madrid: MECD / Anaya.
- (2020). *Marco común europeo de referencia para las lenguas. Volumen complementario*. Estrasburgo: Consejo de Europa.
- CRAIG, R. T. (2009). La communication en tant que champ d'études. *Communiquer. Revue de communication sociale et publique*, 1, 1-49. doi:10.4000/communiquer.274
- CULIOLI, A. (1990). *Pour une linguistique de l'énonciation* (Vol. 1). París: Ophrys.
- DELISLE, J. (2013). *La traduction raisonnée*. Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.
- FOURGNER RYDNING, A. (1998). La notion d'ambigüité en traduction. *TradTerm*, 5(1), 11-40.
- FRANÇOIS, F., & FRANÇOIS, D. (1967). L'ambigüité linguistique. *WORD*, 23(1-3), 150-179. doi:10.1080/00437956.1967.11435472
- FUCHS, C. (1995). Ambigüité et ambivalence: le discret et le continu. En A.-M. Vanderlynden (Ed.), *Ambigüités / Ambivalences. Actes du colloque de Rouen* (págs. 7-24). Rouen: Presses universitaires de Rouen et du Havre.
- (1996). *Les ambigüités du français*. París: Ophrys.
- (2008). L'incertitude interprétative dans l'activité de langage. *Actes de Savoirs*, 5, 41-57. Obtenido de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00340631>
- (2009). L'ambigüité: du fait de langue aux stratégies interlocutives. *Travaux neuchâtelois de linguistique*, 50, 3-16. Obtenido de <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00551367>
- GARCÍA NEGRONI, M. et al. (2005). Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: Interpretación de las nominalizaciones. *Signos*, 38(57), 49-60. doi:10.4067/S0718-09342005000100004
- GREVISSE, A. (1988). *Le Bon Usage*. París: Duculot.
- GROSSMANN, F. (2005). Le rôle de la compétence lexicale dans le processus de lecture et l'interprétation des textes. En Bronckart, J. et al., *Repenser l'enseignement des langues* (págs. 117-137). Villeneuve d'Ascq: Presses universitaires du Septentrion. doi:10.4000/books.septentrion.14821
- HACHEMI, O. (2016). Au-delà de la loi de l'Autre: le malentendu selon Jacques Lacan. *Cahiers de l'ILSL*, 44, 31-48.
- HURTADO ALBIR, A. (2001). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- LACAN, J. (10 de junio de 1980). Le malentendu. Seminario de Lacan. (P. Valas, Recopilador) Caracas. Obtenido de http://www.valas.fr/IMG/pdf/la_dissolution.pdf
- LECOLLE, M. (2006). Polyvalence des toponymes et interprétation en contexte. *Pratiques*, 129-130, 107-122. doi:10.3406/prati.2006.2100
- LEVELT, W. J. (1989). *Speaking: from intention to articulation*. Cambridge (MA): MIT Press.

CÓDIGOS AMBIGUOS

- LÓPEZ-DÍAZ, M. (1998). De la langue au discours: l'ambiguïté et l'équivoque. En T. García-Sabell et al (Ed.), *Les chemins du texte. VI Coloquio da APFFUE* (págs. 114-122). Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións Universidade de Santiago de Compostela. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10347/13358>
- MARCH, J. (1994). Ambiguity and interpretation. En J. March, *A Primer on Decision Making. How Decisions Happens* (págs. 175-219). The Free Press.
- MOESCHLER, J., & REBOUL, A. (1999 [1994]). *Dictionnaire encyclopédico de pragmatique*. Madrid: Arrecife.
- MOIRAND, S. (2011). Le dialogisme: de la réception du concept à son appropriation en analyse du discours. *Cahiers de praxématique [Online]*, 57, 69-100. doi:10.4000/praxematique.1757
- MOLINA, L., & HURTADO ALBIR, A. (2002). Translation Techniques Revisited: A Dynamic and Functionalist Approach. *META*, 47(4), 513-531. doi:10.7202/008034ar
- NERLICH, B., & Chamizo Domínguez, P. J. (1999). Cómo hacer cosas con palabras polisémicas: El uso de la ambigüedad en el lenguaje ordinario. *Contrastes. Revista Internacional De Filosofía*, 4, 77-96. doi:10.24310/Contrastescontrastes.v4i0.1252
- PEÑA, H. (1982). La ambigüedad. *Revista Documentos Lingüísticos y Literarios UACH*, 8, 41-49.
- RASTIER, F. (1971). Les niveaux d'ambiguïté des structures narratives. *Semiotica*, 3(4), 289-342. doi:10.1515/semi.1971.3.4.289
- REY, A. (dir.). (2005). *Dictionnaire culturel en langue française*. París: Robert.
- RIBA, P. (2016). *Niveau C1/ C2 pour le français*. París: Didier.
- SERVAIS, C., & SERVAIS, V. (2009). Le malentendu comme structure de la communication. *Questions de communication*, 15, 21-49. doi:10.4000/questionsdecommunication.432
- SHANNON, C. E., & Weaver, W. (1963). *Mathematical theory of communication*. Urbana: University of Illinois Press.
- TANGUY, N. (2009). De l'ambiguïté des segments averbaux en français parlé. *Travaux neuchâtelois de linguistique*, 50, 99-113.
- VARELA, F. J. (1988). *Conocer*. Barcelona: Gedisa.
- WATZLAWICK, P. et al. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.